

5 de junio de 1937

Los burgaleses despiden al general Emilio Mola

Burgos.— Antes de su entierro en Pamplona, miles de burgaleses han desfilado desde la pasada noche y durante el día de hoy ante el féretro del general Emilio Mola instalado en el Salón del Trono del Palacio de Capitanía. El general Mola junto a sus acompañantes falleció el pasado día 3 al sufrir un accidente cerca de Alcocero la avioneta en la que se desplazaba de Vitoria a Valladolid. A mediodía el generalísimo hizo su entrada en la capilla ardiente donde permaneció en pie orando ante el féretro. Ofi-

ciales del Ejército sacaron a hombros los restos mortales de los acompañantes. Los del general Mola fueron sacado por los jefes del Estado Mayor, mientras las bandas de música interpretaban el himno nacional y las tropas presentaban armas. El féretro fue colocado en un armón de Artillería arrastrado por cuatro caballos, cubierto de coronas de flores. Tras el féretro desfiló solo el generalísimo Franco, que recibió numerosas ovaciones del público allí congregado.



El entierro del general Mola ha constituido una gran manifestación de duelo

Burgos, 5. — El Generalísimo presidió esta mañana el entierro del general Mola. La manifestación de dolor celebrada en Burgos ha sido inenarrable. Desde las diez de la mañana los burgaleses estuvieron desfilando ante el cadáver del gran caudillo. Destacadas personalidades estuvieron orando ante los gloriosos restos. Acudieron al representante ale man en Burgos von Batet, encargado de Negocios Italiano Bosin, general italiano Boria Caeratti, agregado de la Embajada Italiana, encargado de Negocios de Guatemala, jefe del gabinete diplomático, el Generalísimo, el señor Sangroniz, generales Cabanellas, Dávila, Gil Yuste, Orgaz, Moscardó, López Pinto, Gallego Serrador, Jordana, Saliquet, Valdés Cabanilla y coroneles Escamez, Rada, Montaner y López Bravo. Acudieron también los arzobispos de Burgos y Valencia.

A la doce en punto llegó el Generalísimo, acompañado de sus ayudantes Díaz Varela y Martínez Masas. El público acogió día presencia del caudillo con enorme ovación. El Generalísimo dirigió directamente a la capilla ardiente, permaneciendo en pie ante el féretro orando durante bastantes minutos, mientras dos prelados rezaban responso. Después se produjeron los discursos de los señores de jefes de Estado Mayor, mientras las bandas de música interpretaban el himno nacional y las tropas presentaban armas.

Una indescriptible emoción se apoderó del enorme público estacionado frente Capitanía al ser sacados los restos del invicto general, cuyo féretro fué colocado en un armón de Artillería arrastrado por cuatro caballos y cubierto materialmente de coronas y flores. Inmediatamente detrás del coche fúnebre va el Generalísimo sólo. La gente guarda un profundo silencio que a veces rompe con ovaciones al caudillo y vivas al general Mola. Detrás del Generalísimo marcha el embajador alemán y encargado de Negocios de Italia y Guatemala, jefe del gabinete diplomático, dos generales Italianos, agregado de la Embajada del mismo país, arzobispos de Valencia Burgos, generales españoles y representaciones de corporaciones nacionales y locales.

Todos los balcones de la ciudad lucían colgaduras nacionales con crespones negros.

Terminado el cortejo comenzó a desfilar ante el Generalísimo con inigualable emoción todo el público. Colocados los féretros en línea se cantaron responso, siendo después colocados en ambulancias para ser trasladados en las ciudades de destino.

Completaban la comitiva el embajador de Alemania, representantes diplomáticos de Guatemala y de Italia y los generales Cabanellas, Dávila, Gil Yuste, Orgaz, Moscardó, López Pinto, Gallego Serrador, Jordana, Saliquet, y Valdés Cabanillas. Tras el responso que oficiaron los arzobispo de Burgos y Valencia, los féretros fueron colocados en ambulancias

sanitarias para el traslado de los restos a sus diferentes destinos: Zaragoza, Logroño, Valladolid, Quintana Martín Galíndez y Pamplona, ciudad esta última a la que se desplazó una larga caravana de automóviles entre los que figuraba una representación del Ayuntamiento de Burgos.